Madrid

turístico y monumental

Año I - Núm. 1

Febrero 1935

BIBLIOTECA

© Biblioteca Nacional de España

SINDICATO DE INICIATIVAS DE MADRID

ASOCIACION PARA EL FOMENTO DEL TURISMO

Carretas, 33, 1.º -- Teléfono 21857

MADRID

(Afiliado a la Federación Española de Sindicatos de Iniciativas y Turismo)

Corresponsales en

Alcalá de Henares, Alhama de Murcia, Badajoz, Barcelona, Burgos, Candeleda (Avila), Coruña, Estella (Navarra), Gerona, Gijón, Graus, Huesca, Ibiza, Jaca, Jerez de la Frontera, Las Palmas, Mahón, Málaga, Palma de Mallorca, Pamplona, Puerto de la Cruz, Puerto Pollensa, Puigcerdá, San Sebastián, Santander, Sitges, Tarazona, Tarragona, Tortosa, Tudela, Valencia, Valladolid, Vigo y Zaragoza.

Entidades que cooperan a los fines turísticos del Sindicato de Iniciativas de Madrid.

Patronato Nacional del Turismo.
Consejo Ordenador de la Economía Nacional.
Banco de España.
Sociedad de Hoteles y similares de Madrid.
Asociación General de Transportes por Vía Férrea.
Sociedad General Española de Empresarios de Espectáculos.
Sociedad Española de Alpinismo Peñalara.
Círculo de Bellas Artes.
Sociedad Anónima de Transportes Automóviles.
Federación de Agencias de Viajes de España.
Compañía Transmediterránea.

El Sindicato de Iniciativas facilita gratuitamente informes turísticos sobre Madrid y sus alrededores y coopera a cuantas actividades tengan por objeto fomentar el turismo y la atracción de forasteros a la capital de España.

© Biblioteca Nacional de España

AÑO I-NUM. 1
Febrero 1935

Carretas, 33, 1.º
Teléfono 21857
M A D R I D

Director:
Juan B. Cabrera

Madrid
turístico y monumental

Revista mensual del Sindicato de Iniciativas de Madrid

Precio del ejemplar: 2 pesetas -- Suscripción anual: 24 pesetas

Amigo lector...

BIBLIOTECA NACIONAL

Nace la revista mensual del Sindicato de Iniciativas de Madrid al iniciarse nuestro segundo año de actuación en pro del turismo y de la atracción de forasteros a la capital de España.

El deseo de los elementos directivos que han aceptado la enorme responsabilidad de encauzar la corriente turística madrileña era que MADRID TURISTICO Y MONUMENTAL hubiese aparecido ya el pasado año, pero las circunstancias impidieron que el propósito cristalizase en realidad. Hoy, que se ha vencido en parte la extraordinaria apatía que respecto del turismo impera en casi todos los que residen en la urbe o tienen intereses en ella, podemos asomarnos a la vida periodística, de un modo tímido, sí, pero también sin lanzarnos a aventuras peligrosas, para evitar el que un comienzo desproporcionado con nuestras posibilidades se tradujese rápidamente en un fracaso rotundo, como tantas veces hemos visto en organizaciones análogas.

La presente publicación será un defensor constante de los intereses turísticos madrileños, a la vez que procurará de un modo ameno y agradable dar a conocer cuanto de bueno e interesante encierran nuestra ciudad y sus alrededores. Monumentos, rincones típicos, costumbres, tipos, paisajes, todo ello irá desfilando por estas páginas que se dedican de un modo exclusivo a Madrid y a sus visitantes. La capital de España, turística por excelencia, debe incrementar notablemente su población flotante, ya que reúne atractivos suficientes para ello. Para conseguirlo esperamos la cooperación de todos y no hemos de desmayar en la tarea gigantesca y difícil que nos espera.

Y ahora, lector, abre las páginas de la revista y si en ella encuentras deficiencias, dínoslo, para que podamos corregirlas y ayuda un poco con ello a fomentar el turismo de Madrid.

© Biblioteca Nacional de España

DEL MADRID VIEJO AL MADRID NUEVO

La Ribera de Curtidores.

Vamos a subir la cuesta del viejo Madrid y a llegar al nuevo; ya estamos en viaje de vuelta.

Lo más difícil al ir al Rastro es el volver. Hay que remontar la Ribera de Curtidores, saber subir a cuestas todas las cosas vistas, agarrarse con los pies planos a las aceras empinadas.

Hemos dejado atrás Barrios Bajos, calles despeñadas, callejas sin salida, cavas bajas, y por la calle de Toledo otra vez entramos en el Madrid nuevo.

La primera sorpresa del Madrid nuevo es que es un poco el Madrid viejo, ya que se reúne y se infiltra en él más de lo que parece.

El torrente del Madrid antiguo tiene tres vías de agua por las que desemboca en el Madrid nuevo; una por la calle de la Sal, hacia la esquina que hace la calle Mayor con la Puerta del Sol—punto de vorágine en esta inundación—; otra por la calle de Carretas sobre la cadera del Ministerio de la Gobernación, y otra por la Carrera de San Jerónimo en confluencias de las calles del Príncipe y de Tetuán.

Con esas aportaciones, el viejo Madrid se entremezcla al nuevo, se desparrama por la calle de la Montera hacia la Gran Vía, se pasea en barca por la calle de Alcalá y recorre los barrios salmantinos.

En el fondo, Madrid es como una chocolatera que remueve con el molinillo las dos almas de Madrid, la nueva y la vieja, refundiéndolas en una misma alma vivaz, despierta, enterada del pasado y del presente al mismo tiempo.

Hemos entrado en las antiguas calles, nos hemos asomado al portal de los mesones, hemos comprobado el lado pueblerino, toledano, castellanísimo de Madrid y entonces nos gusta comprobar cómo todo eso puede solazarse en un ambiente más centroeuropeo, asomándose a un aire de mayor modernidad.

¡Cuántas más cosas podría recordar! Pero ya estoy en el Madrid nuevo, tan a contrapágina del viejo Madrid, que no están reñidos, que son uña y carne el

© Biblioteca Nacional de España

uno del otro, que reposan el uno en el otro, que se citan unas veces en un café nuevo y otros ratos necesitan la tertulia de un café viejo.

Porque, esencialmente, Madrid es sencillez y asomarse al espectáculo de lo complicado, tener el facsímil del mundo y vivir su vida de gabinete íntimo.

Este Madrid sobrepujado, que parece flotar, que se reanima en lo nuevo, que busca escaparates grandes y apaisados, llenos de luz detrás de su cristalería, es el Madrid nuevo.

Todas las casas de rasante sobresalida van desapareciendo para que triunfen las anchas aceras, y van cayendo vallas de madera que encubren la renovación del comercio.

En Madrid viven los dos Madriles, unidos por puentes fáciles que se suben y se bajan rápidamente.

El Madrid nuevo y grandioso es el de los nuevos cafés, las nuevas pañerías, las nuevas zapaterías y las nuevas farmacias.

En este momento todos los cafés varían su estilo y se convierten en barcos modernistas, haciendo filigranas con su luminotecnia.

Este Madrid que se inicia tiene un aire de cubierta de gran viaje, de crucero alegre.

Bogamos en él sobre el Madrid que hay por debajo y que queda en los puestos de las esquinas populares de que he hablado.

El Madrid nuevo es el de los grandes Almacenes que tienen su día barato, su día de retales, su día de regalo de porcelanas o toallas.

Se vive en las grandes vías en que se llega a esas liquidaciones constantes, el ruido del vivir, el no estar en rincones lóbregos eligiendo penosamente una cosa.

Por una vez se entra en el universo lleno de bengalas y de cosas que parecen medio regalarse.

El Madrid nuevo en ese sentido va ya contagiando al Madrid viejo y lejos el uno del otro, también el viejo procura poner bombillas de más bujías en sus tiendas y tener también su día de generosidad.

¡Vivan juntos los dos Madriles y comprendáseles reunidos!

RAMON GOMEZ DE LA SERNA

Ese Madrid que busca escaparates grandes y apaisados...

© Biblioteca Nacional de España

LA PROPAGANDA DEL TURISMO

Reconocido ya en todas partes el hecho de que el turismo organizado puede constituir una de las mayores fuentes de ingresos en aquellos puntos que reúnen atractivos suficientes para el viajero, son sin embargo pocos los que se dan cuenta exacta de la importancia extraordinaria de la propaganda turística y de la necesidad de que el esfuerzo que a ella se dedique responda a una serie de estudios encaminados a la mejor inversión de las disponibilidades y la utilización de aquellos medios de difusión más adecuados para el fin perseguido.

Pocas organizaciones publicitarias dan resultados tan interesantes como aquellas que al turismo se refieren, aunque, naturalmente, no hay que olvidar que el fruto no se recoge de un modo inmediato, sino que por regla general llega con algo de retraso y en forma indirecta. Así, pues, no es posible esperar de una campaña de tipo general que los viajeros acudan inmediatamente, como irían, por ejemplo, a una liquidación de calzado. En cambio, las zonas afectadas por la propaganda, responden creando un ambiente en favor de quien hizo la publicidad, sea playa, balneario, festejo, etcétera.

Este ambiente, si no se abandona la campaña emprendida, se conserva bastante tiempo, y sus resultados, una vez que comienzan, son constantes, por lo que se puede decir que los anuncios de turismo tiene una vigencia casi ilimitada. Todo el mundo conoce los resultados espléndidos que la propaganda en el extranjero ha dado para zonas como nuestras Baleares, o Guipúzcoa, o Andalucía, y sin embargo el público no acudió a ellas inmediatamente, de la misma manera que no se cortó de raíz la corriente de viajeros cuando hubo necesidad de frenar en el esfuerzo anunciador. Y no digamos nada de los años últimos de Francia, o del éxito que Italia está obteniendo como país turístico, merced a la extraordinaria actividad con que difunde sus folletos y carteles por todos los países.

Ahora bien, ¿quién debe hacer la propaganda del turismo? La respuesta es fácil: todo el mundo. ¿Razones? No hay que buscar mucho para encontrarlas. La afluencia de forasteros anima rápidamente la vida de una ciudad. ¿Habéis visitado Valencia en días de "fallas", o Sevilla en la famosa Semana Santa? ¿Es que se benefician de ese aluvión de público solamente los hoteles? ¿No recogen los frutos del turismo también los comercios, los proveedores de la industria, las fábricas, los elementos de transporte, los espectáculos, los restaurantes y cafés, y tantas otras células urbanas? Indudablemente. ¿Por qué entonces, pretender demostrar que la propaganda turística no debe ser consecuencia de un esfuerzo común?

Pues sin embargo, en España existe el criterio absurdo (si se exceptúan los puntos mencionados en anteriores párrafos) de que nuestra propaganda turística debe ser exclusiva del organismo oficial creado para patrocinar el turismo español. Y no puede haber teoría más desacertada, por cuanto el Patronato Nacional de Turismo, como su nombre indica, no es el llamado a hacer publicidad local, sino general, de todo el país, y tampoco sería justo que la mayor parte de sus esfuerzos se dedicasen a difundir las excelencias de aquellos puntos

© Biblioteca Nacional de España

que tienen su turismo organizado, e incluso calculado el presupuesto necesario de propaganda, o mirándolo desde otro aspecto, que se viese precisado a organizar el turismo en sitios donde nadie se preocupara de él.

Dejando, pues, que nuestro P. N. T. haga la labor de propaganda general de España, es evidente que a los organismos locales, y a todos los elementos que están interesados en la atracción de forasteros, compete el llevar a cabo la labor de crear la corriente turística en dirección de la zona en que despliegan su actividad. Pero para que esta labor sea eficaz se hace indispensable desarrollarla ateniéndose a un plan de conjunto, ya que la propaganda da mejores resultados cuanto mayor es el presupuesto que a ella se destina.

He aquí el primer obstáculo, porque no todos somos capaces de pensar en que nuestro anuncio aislado nos va a producir menos que una publicidad colectiva en la que también iría el nombre de un competidor. Y, sin embargo, es así, comprendiéndose fácilmente por el hecho de que lo más probable es que a la misma persona que alcance nuestro reclamo llegará también otro similar, con lo que el presunto cliente tendrá donde elegir, y habremos gastado todos en esfuerzos particulares más que en una propaganda general, sin por eso mejorar el fruto, y perdiendo no solamente dinero, sino intensidad o difusión publicitaria.

Hay otro peligro después en las propagandas generales, y es el de que, cuando se logra reunir un fondo común para llevarlas a cabo, surgen los compromisos en cuanto a su inversión, lo que muchas veces conduce a hacer gastos inútiles e incluso contraproducentes. Recuerdo, de mis correrías por España, el caso de una playita, en la que los comerciantes del pueblo se habían unido para hacer publicidad y procurar crear una colonia veraniega. Se reunieron los fondos de todos, y la cantidad no era despreciable; pero enseguida salió el dueño de la papelería reclamando imprimir él (que no tenía elementos tipográficos modernos) los folletos de propaganda. El fotógrafo quiso hacer de "reporter", y el dueño de la fonda, que había ido a una Escuela de Artes y Oficios, se empeñó en dibujar e iluminar el cartel. El resultado fué, como es fácil de comprender, lamentable, porque los folletos salieron en forma que no se veían las fotografías, con bastantes erratas, y en un papel que transparentaba las tintas, y el "magnífico cartel" originó la rechifla general de cuantos lo vieron.

Y el caso de la playita viene repitiéndose a cada momento.

El artículo se alarga, y hablando de la propaganda, podríamos ocupar todas las planas de la revista. Perdona, lector amable, si el interés por el turismo me ha llevado a cansar tu atención, y dejando para otro número otros aspectos de la difusión turística, piensa al menos en que los beneficios de la atracción de forasteros, bien organizada, te alcanzarían a ti, y que por lo tanto también estás obligado, al menos moralmente, a llevar tu granito de arena al fomento del turismo de nuestra ciudad.

J. B. CABRERA.

HOSPEDESE EN MADRID EN EL

HOTEL LONDRES

Calles Preciados, Galdo y Carmen

La prolongación ideal de su hogar

© Biblioteca Nacional de España

1635 - 1935

TERCER CENTENARIO DE LOPE DE VEGA

En el año actual se celebra en Madrid el tercer centenario de la muerte del ilustre escritor Lope de Vega (Frey Lope Félix de Vega Carpio), llamado con justa razón el Fénix de los Ingenios. Nacido en Madrid, dedicó sin embargo, muy poco de su producción a la villa de donde era oriundo, si se tiene en cuenta la fecundidad de su pluma. Publicamos a continuación un fragmento de su comedia "Los ramilletes de Madrid" en que, basándose en la descripción de una escena de la calle Imperial, hace un canto a la mujer madrileña, tema central de la obra.

"...Junto a la Plaza Mayor
tiene Madrid una calle,
que la Imperial se llamó.
Trasladó la primavera
sus vestidos de color
a esta calle, y aun el año
todo el suyo trasladó:
Que todos sus doce meses
la ofrecen o hierba o flor,
porque Madrid es tan fértil
que las dá a cualquier sazón.
Jardineros y aldeanas,
como cuadros de labor,
con mil varios ramilletes
componen hileras dos.
Allí trae sus macetas
codicioso el labrador
de Leganés o Getafe,
Fuenlabrada o Alcorcón.
Salen las hermosas damas
a ser de este campo el sol,
y en los ramilletes paran,
porque como abejas son.
La que es hermosa, parece
entre las flores mejor;
la fea no desagrada:
tanto puede el buen olor.
Las viejas hallan la ruda,
las niñas, la que tomó
el nombre de Valeriano,
el romano emperador.
Las hechiceras el maro
y otras hierbas que sé yo.
El apio las opiladas,
si un niño es opilación.
A este paso los claveles,
la violeta, flor de amor,
el alhelí y el jazmín,
azucena y girasol.
Madruga, señor, mañana;
que el campo siempre engendró
amores y pensamientos,
y esta es notable ocasión,
pues no hay lugar en el mundo
que desde el alba a las dos
plante un jardín, que a la tarde
es piedra, es lodo y peor.
Escoge en sus ramilletes
alguna gallarda flor,
o alguna hierba que cure
esta tu necia afición."

© Biblioteca Nacional de España

1835-1935

Larra
Madrid
El Ayuntamiento

BIBLIOTECA NACIONAL

Un Centenario más, que son dos en uno: el de la muerte de Larra y el del Romanticismo español.

Andan ahora eruditos y literatos, Corporaciones oficiales y simples viandantes, empeñados en conmemorar lo mejor posible varios Centenarios; unos, los más y más ruidosos, el tercero de Lope de Vega; el octavo de Maimónides, otros; los de más allá van a celebrar el de Macías Picavea. Del del Romanticismo todos hablan también; pero en voz baja, y como si se tuviera miedo. Nadie se atreve a proponer una fecha, a trazar un plan ni a llamar a las puertas de quienes deben y pueden —por poder deben—marchar delante en el Centenario del Romanticismo español.

¿Fechas? El 23 de abril del año pasado hizo un siglo del estreno de *La Conjuración de Venecia*, de Martínez de la Rosa; *Macías*, de Larra, se arropó en los calores del aplauso público la noche del 24 de septiembre de 1834. Ya se cumplió también el siglo. Nos quedan por delante fechas como la del próximo 22 de marzo, centenario del estreno de *Don Alvaro*, del duque de Rivas; el 1.º de marzo de 1936, el de *El trovador;* el 13 de febrero de 1937, al anochecer de este día, hará cien años exactamente que un tiro, en un modesto piso de la calle de Santa Clara, cerró una etapa del Romanticismo. Al día siguiente, nacía a la vida literaria española don José Zorrilla...

Tantas veces he dicho ya que es el Ateneo quien debe levantar la bandera del Centenario del Romanticismo por muchos motivos, y tantas veces el Ateneo se ha negado—con la negativa del silencio—a dar vida a la idea, que no me atrevo a llamar a esa puerta una vez más. Pero que no olvide el Ateneo que a sus salones acudió desde el Parnasillo del Ateneo toda aquella generación de románticos que lo fundaron y dieron un tono que bien quisiera tener hoy a su sección de Literatura; no olvide que fué Mesonero Romanos uno de sus dos primeros secretarios—el otro, don Juan Miguel de los Ríos—; y don Alberto Lista su primer presidente; que nació en el salón del viejo palacio de Abrantes; que por sus salas y en sus fiestas anduvieron Hartzenbusch, Bretón, Molíns, Grimaldi, Martínez de la Rosa, Olózaga, Alcalá Galiano; recuerde—yo tuve la suerte de encontrar los documentos que lo prueban—que el primer socio de número admitido en su seno, el 2 de enero de 1836, fué Mariano José de Larra. Recuerde que el 26 de noviembre de 1835 quedó definitivamente constituída la "Docta Casa", en la reunión celebrada en el "salón oblongo" de la antigua casa de Abrantes, que exhibía su vejez gloriosa—en ella estaba instalada la imprenta de Jordán—en la calle del Prado; poco más abajo, por cierto, de donde está hoy el Ateneo, en la esquina de la calle de San Agustín; decídase a celebrar su primer Centenario y a darle carácter de Centenario del Romanticismo español, del que si no fué cuna, sí fué morada y aliento.

Si el Ateneo sigue obstinado en no honrarse honrando el Romanticismo, sea la Sociedad Económica, generadora del Ateneo, la encargada de hacerlo; hágalo si no el Ayuntamiento—el Romanticismo es madrileño y madrileñista—; pero hágalo alguien.

El 13 de febrero último ha hecho noventa y ocho años de la muerte de Larra. Dentro de dos, hará cien.

JENARO ARTILES

© Biblioteca Nacional de España

MADRID

PRIMER CENTRO TURISTICO DE ESPAÑA

ES TAMBIEN UNO DE LOS PRIMEROS DE EUROPA

Los turistas extranjeros que por primera vez visitan España y llegan a Madrid, que son la mayoría, sobre todo si su viaje tiene por meta las maravillas arábigo-musulmanas de Córdoba, Sevilla y Granada, se extrañan de que la capital de España sea poco menos que desconocida desde el punto de vista turístico y de que nada se haga en el extranjero para darla a conocer y atraer a la masa viajera internacional, solicitada en cambio, por otras propagandas en favor de ciudades incomparablemente inferiores en valor turístico a nuestra capital.

Basta haber viajado, basta haber visitado en detalle las más famosas ciudades del extranjero, para darse cuenta del valor incomparable de Madrid como centro turístico, el primero de España incuestionablemente. Y esta opinión no es la de los que aquí vivimos y hemos recorrido toda Europa turísticamente, sino la de los extranjeros que habiendo viajado por toda ella llegan a Madrid por primera vez con la impresión de ver una ciudad más, y se convencen sobre el terreno de hallarse en un centro de turismo de valor excepcional.

Y esto es así, no sólo por ocupar la urbe una posición central en la Península, desde donde es posible irradiar en todos sentidos y cómodamente a los parajes de turismo de toda España, sino por el mismo valor de Madrid propio suyo, por su gracia, belleza y cordialidad, por ese ambiente acogedor que respira el que aquí viene por primera vez y que a los pocos días le da la impresión de estar como en su casa. Tal es el rasgo inconfundible de Madrid, y que turísticamente es de un valor que no se ha sabido explotar. Cordialidad y afabilidad es posible hallarlas en otras ciudades extranjeras, pero no tienen la espontaneidad ni la naturalidad innatas que en Madrid, y las más de las veces son producto del interés material que despierta el turista que paga por los lugares por donde pasa.

Al lado de esta condición de carácter moral, póngase la ventaja material de ser ésta la capital más barata de Europa, aquélla donde los servicios son más económicos, desde un trayecto en tranvía a un cubierto en el restaurante; de tener entre todas las del mundo unas aguas potables más ricas y sabrosas; de disfrutar de un cielo que es una gloria, de un sol que en pleno enero brilla como en la primavera, y de un aire puro y seco. Tantas y tan preciadas circunstancias no las hemos visto reunidas en ninguna otra ciudad europea. Y no hablamos de la gracia y hermosura de nuestras mujeres, que no se ven en las demás capitales de Europa y los extranjeros son los primeros en proclamarlo. Cualquiera puede hacer la prueba, situándose en la parte central de París, Londres, Berlín, Roma, etc., para convencerse de que el tanto por ciento de mujeres bellas que desfilan es incomparablemente mayor en Madrid que en dichas ciudades.

Pero el primer valor turístico reside en el hecho de las maravillas de arte, de arqueología, monumentales y naturales que pueden admirarse en un radio de setenta kilómetros, es decir, a una hora de automóvil. Casi a sus puerta se encuentran portentos como los de El Escorial, Aranjuez, Alcalá y Toledo, verdaderas maravillas, algunas, como la primera y la última, sin rival en el mundo y que justifican ampliamente el viaje a España. El museo, la biblioteca, los mausoleos de El Escorial; los tapices únicos de Aranjuez; los Archivos y la Universidad de Alcalá o las piedras todas de Toledo, dan a Madrid, centro de todo ello, un valor único mundial.

Y nada diremos de la maravilla natural o de la serie de maravillas del Guadarrama, esa serranía a cincuenta kilómetros de la Puerta del Sol y que hace de Madrid una gran ciudad de invierno desde el punto de vista de los deportes de nieve y del alpinismo, y de una ideal ciudad de verano por la facilidad de pasarlo cómodamente en paisajes montañosos y entre picos coronados por sábanas de nieve, aliciente que no ofrece otra gran capital europea desde París a Moscou y desde Roma a Londres.

Nadie que haya corrido por el mundo o visto en detalle las principales capitales de Europa encontrará esto exagerado. Es una deducción de la propia experiencia. Lo que a Madrid le falta es darse a conocer, hacerse ver, optar a la emulación, que el día que logre atraer en masa a los turistas que hoy apenas la conocen más que por el nombre, tendrá asegurada su situación de capital predilecta. Ninguna como ella en belleza y gracia ingénita, en baratura de la vida, en riquezas de arte, en construcciones monumentales y en prodigios de la Naturaleza que la rodean por todas partes.

ENRIQUE DIAZ RETG

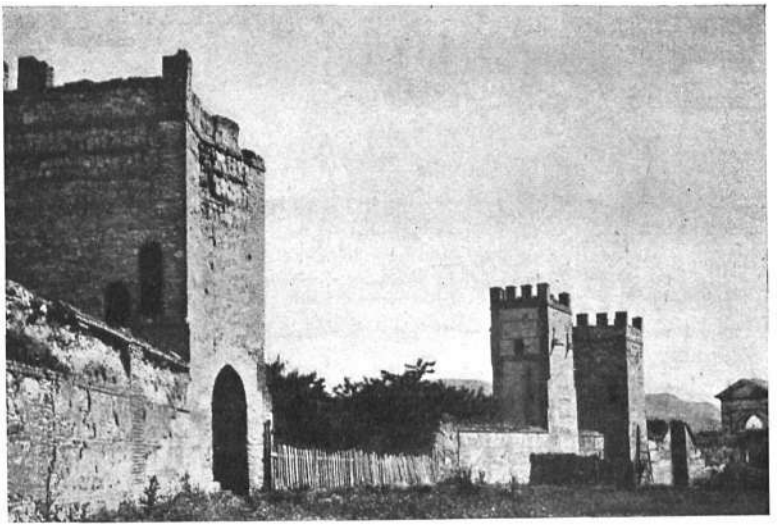
Presidente del Sindicato de Iniciativas de Madrid.

La gracia y hermosura de nuestras mujeres.

... hasta el cubierto en un restaurante.

© Biblioteca Nacional de España

INDICE PROVINCIAL



ALCALA.—Sus murallas.

Damos comienzo a la publicación del índice de municipios de la provincia de Madrid en el que señalaremos cuanto tiene alguna importancia desde el punto de vista turístico e histórico. Madrid comprende 194 municipios además de la capital, en los que se encuentran numerosas curiosidades. Al detallarlos, se señalará también la ruta más conveniente para efectuar desde la capital la visita de aquellos lugares que lo merezcan.

Para el índice adoptaremos la distribución en partidos judiciales por orden alfabético, citando dentro de ellos los municipios también por este orden.

ALCALÁ DE HENARES

El partido judicial es de los más importantes de Madrid, y su cabeza, ciudad que lleva su nombre, está situada en la margen derecha del río Henares, a treinta kilómetros de Madrid en la carretera que se dirige a Aragón y Cataluña, perteneciente al Circuito Nacional de Carreteras. Cuenta con unos 14.000 habitantes que reciben el nombre de "alcalareños".

Parece que la ciudad fué fundada mil cien años antes de Jesucristo y que estuvo asentada sobre un cerro a la otra parte del río y del Puente de Zulema (antigua Compluto de los romanos). Fué célebre por el martirio de los santos Justo y Pastor (dícese que el 6 de agosto de 304). En el año 711 fué conquistada y arrasada la ciudad por los musulmanes, que fundaron por aquella época el castillo llamado Alkala la Vieja. La ciudad se llamó después de Complutum, Uad-al-kalá y también Al-kalá-nahar, por lo que el río recibió el nombre de Nahar, Nahares, Henares. Los árabes la disfrutaron hasta el año 1088 en que Alfonso VI, conquistador de Toledo, inició su toma, que culminó treinta años después al apoderarse del castillo donde los moros se habían hecho fuertes. Almanzor la destruyó casi por completo en 1195, después de la batalla de Alarcos.

Fueron señores de Alcalá los arzobispos de Toledo, y los reyes honraron frecuentemente la ciudad con sus visitas y estancias. El cardenal Cisneros edificó la Colegiata y fundó la Universidad y hasta siete colegios menores, donde vivían gratuitamente gran número de estudiantes. Parece que el número de alumnos de la Universidad, rival de la de Salamanca, y sus colegios, llegó en el siglo XVI hasta la gran cifra de 12.000. El prestigio de dicho Centro y su fundador culminó con la publicación de los seis magníficos tomos de la Biblia complutense.

En las Cortes de Alcalá (1348-1349) se decidió la conquista de Gibraltar, y la ciudad del Henares fué la única que con Toledo vió reunirse al sur de la cordillera castellana hasta cuatro Concilios en la Edad Media.

Alcalá es ciudad desde el año 1687. En 1836 desapareció la Universidad, que se trasladó a Madrid y los cuarenta y ocho colegios seculares y conventuales que le daban vida.

Todavía se conserva una buena parte de la muralla flanqueada de torreones que circundaba la ciudad, a la que se llegaba por ocho puertas, famosa una de ellas (la de Burgos) por el romance de los "farfanes" que llegaron a visitar a Juan I.

Dejando para otro número la descripción de Alcalá, terminaremos su reseña histórica recordando que en 1547 nació en ella don Miguel de Cervantes Saavedra.

© Biblioteca Nacional de España

EL PASADIZO DE SAN GINES

A dos pasos de la Puerta del Sol, como un recodo casi de "lo mejor de Madrid", hay uno de los rincones más bellos y sugestivos de la capital: el pasadizo de San Ginés. Se encuentran en este sector central de Madrid otros muchos rincones admirables, perspectivas recogidas, una piedra noble por su historia o un callejón famoso por los que en él vivieron o medraron. El pasadizo de San Ginés no cede tal vez a ninguno. Comienza en la parte izquierda de la calle del Arenal, y debió ser, con la bella calle de Coloreros, con la que confluye en la plaza de San Ginés, un barranquillo que, en tiempos, debía de precipitarse desde las alturas de la plaza del Arrabal, hacia el Arenal, barranquillo con pretensiones de barranco, que tomando los nombres de San Ginés, de San Martín..., según se iba extendiendo, caía hacia los desmontes de la actual plaza de Oriente, y por el lado derecho del Alcázar bajaba hasta el río por la cuesta de San Vicente, y por la de la Vega se despeñaba el sobrante en el otro lado.

El pasadizo se retuerce sobre sí mismo; mano a mano con la plaza omónima abraza a la antigua iglesia de San Ginés. La luz entra en él tamizada y diluída: callejón sin sol, sin luz, sin blancos ni negros, gris; sin risas ni ruidos.

Mudo, y en la sombra, desde el fondo de sí mismo, ha visto pasar hacia palacio los cortejos reales y diplomáticos; ha visto retornar de la mansión regia a ministros triunfantes, y las lágrimas de mil ilusiones enterradas con un suspiro entre los cortinones de las antesalas palatinas. Ha oído bofetadas y tiros... los penúltimos, los del atentado a Amadeo y su esposa, en la calle del Arenal; los últimos, los de un joven romántico y exaltado, que disparó sobre su novia, matándola en el mismo atrio de la iglesia, hace poco más de un lustro...

Un arco achatado, más bóveda que arco, más cañón medroso, lugar de acecho y de cuchilladas que de posada le da sombra: más sombras. Sitio para ir de prisa y ganar la calle Mayor, de huída de la del Arenal; hay que atravesarlo rápidamente, con el ánimo y el cuerpo encogidos, la vista baja, el ojo receloso, la respiración en suspenso, rampa arriba sobre suelo resbaladizo, y bajo la bóveda, que casi se alcanza con la mano, o que..., ¿tienen manos las bóvedas del misterio?

A.

© Biblioteca Nacional de España

Notas de actualidad

Un nuevo albergue de carretera.

El día 14 del actual tuvo lugar en Aranda de Duero la inauguración del albergue de carretera que el Patronato Nacional de Turismo ha construído en la ruta de Madrid a Irún.

El edificio pertenece al plan general de albergues del Patronato y es similar a otros ya en funcionamiento. Tiene cuatro habitaciones con una cama y otras dos con dos. En el hall de la planta baja aparece la figura de D. Francisco de Avinareta, corregidor de Aranda en 1828. Es el duodécimo establecimiento que inaugura el Patronato.

Al acto oficial asistieron el director de Estadística, en representación del Presidente del P. N. T., el señor Martínez de Velasco, el General de la División de Burgos, el Secretario general del Patronato, don Alfredo Bauer, con el alto personal de dicho Departamento, y otras personalidades.

El albergue, que se encuentra a 161 kilómetros de Madrid, ha comenzado a prestar servicios, siendo sus precios iguales a los de los demás establecimientos de esta clase.

Quincenas turísticas en Madrid.

El Sindicato de Iniciativas de Madrid ha propuesto a las autoridades y fuerzas vivas de la capital, la organización de unas quincenas de turismo, en primavera, y principio y fin de verano, al objeto de aumentar el movimiento de forasteros en la capital.

En dichas quincenas tendrán lugar diversos festejos y atracciones, y las compañías de ferrocarriles, hoteles, espectáculos, comercio e industria harán precios especiales para los forasteros.

El proyecto ha sido muy bien acogido por el Exmo. Sr. Gobernador Civil, por el Presidente de la Diputación y por las Sociedades de Espectáculos y Hoteles, que están dispuestas a dar toda clase de facilidades.

VIAJES IBERIA, S. A.

TIENE ORGANIZADO EL VIAJE QUE USTED DESEA EMPRENDER

PORQUE ORGANIZA TODOS AQUELLOS VIAJES QUE OFRECEN INTERES ACTUAL

AL CARNAVAL DE NIZA
En autocar y ferrocarril.
Del 27 de febrero al 9 de marzo.

A LA FERIA DE LEIPZIG
Del 1 al 11 de marzo, con visita de Berlín, etc.

A RUSIA. VIAJE-ESTUDIO
Del 9 al 31 de marzo. 1.520 pesetas.

A MALLORCA
Ocho días 295 ptas. Con excursiones.

EXPOSICION DE BRUSELAS
Viajes regulares colectivos.

SEMANA SANTA EN SEVILLA
Viajes en autocar y ferrocarril.

etcétera.

Si desea usted visitar los alrededores de Madrid o dar la vuelta al mundo, consulte siempre

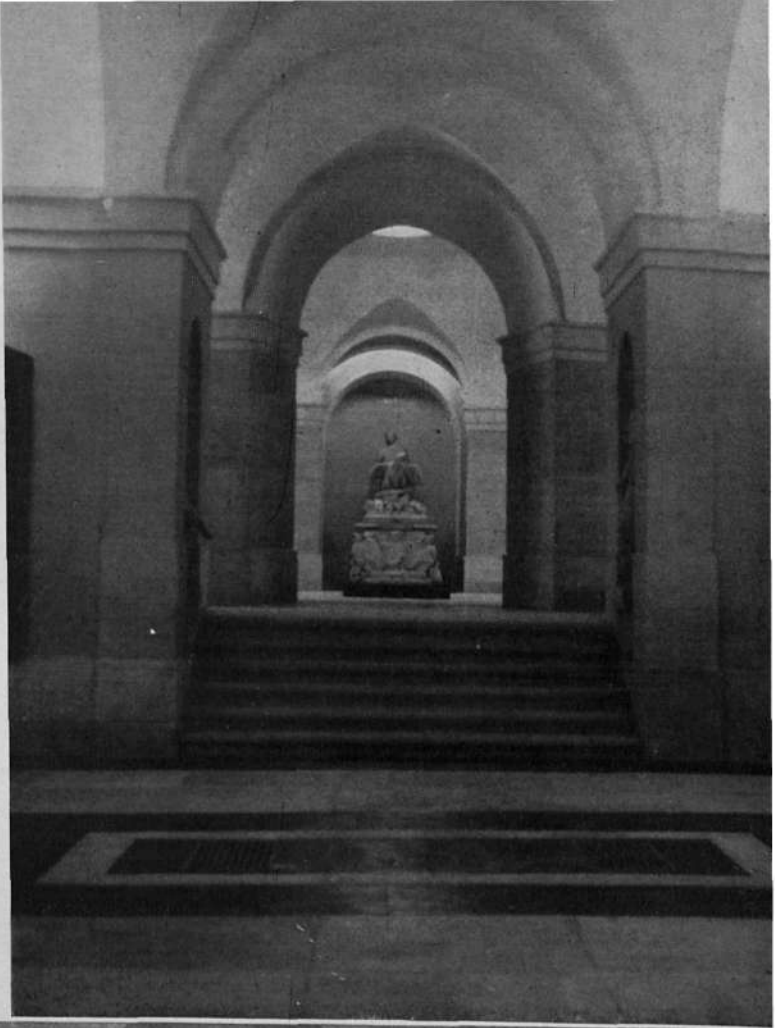
VIAJES IBERIA, S. A.

Caballero de Gracia, 42 MADRID Teléfono 22017

CORRESPONSALES EN TODO EL MUNDO

© Biblioteca Nacional de España

Dos aspectos de las nuevas salas del Museo del Prado en Madrid inauguradas recientemente.



© Biblioteca Nacional de España

Datos turísticos sobre Madrid

Aunque la mayoría de los datos referentes a la capital de España son sobradamente conocidos, creemos, sin embargo, oportuno recopilarlos en forma que puedan servir de orientación para informar al forastero. Para ello hemos rectificado todos aquellos que pueden suponer variación y que se insertan con los detalles correspondientes al mes actual.

Situación, población y límites.—Madrid, capital de la República española, está situada en el centro de la Península Ibérica, a 655 metros sobre el nivel del mar, en terreno desigual, cerrado al Norte, Noroeste y Oeste por las sierras de Guadarrama y Gredos. Al Sudoeste y Sur, pero a mayor distancia, se encuentran los montes de Toledo, y al Este, aún más lejos, los montes llamados Universales.

El término municipal comprende 66.756.482 metros cuadrados, y en él se encuentran diferencias de nivel desde 580 metros sobre el nivel del mar (Virgen del Puerto) a 694 (Depósito de aguas). La población consta de un millón de habitantes, y el clima es muy seco; frío en invierno, muy caluroso en verano y templado el resto del año. La época en que la temperatura es más agradable es en los meses de mayo y octubre.

Historia.—Dícese que el espacio que Madrid ocupa estuvo ya habitado en tiempos prehistóricos, como lo demuestran las excavaciones practicadas en las riberas del Manzanares. Los datos concretos más antiguos se refieren al tiempo de los árabes, que llamaron al poblado "Majerit" o "Majeritum".

Ramiro II conquistó la ciudad, que después destruyó y abandonó. Reedificada por Abderramán de Córdoba, fué nuevamente tomada por Alfonso VI, en el año 1083, y entonces empezó su verdadero desarrollo. Bajo el reinado de Alfonso X tomó el nombre de Madrit. El primer monarca que residió en la ciudad fué Juan II, pero quien determinó la mayor importancia de la urbe fué Felipe II al establecer en ella la Corte de España. Los reyes de la Casa de Austria dotaron a Madrid de monumentos como las Casas Consistoriales, la plaza Mayor, el actual Ministerio de Estado, el puente de Segovia y otros. Carlos III contribuyó a mejorar extraordinariamente la colección de monumentos y edificios públicos (Ministerio de Hacienda, Puerta de Alcalá, Ministerio de la Gobernación, Museo del Prado, Palacio de Buenavista, Palacio de Liria, etc.), los cuales se encuentran casi todos en inmejorable estado de conservación.

Monumentos dignos de visita.—Merecen visitarse los siguientes:

Palacio Nacional.—Situado en la plaza de Oriente, hoy de la República, sobre las ruinas del antiguo Alcázar, que destruyó un incendio. Construído en piedra granítica y caliza de Colmenar, es de estilo neoclásico renacentista, siendo notables los salones del Trono, de Gasparini, de las Porcelanas, de Carlos III, de los Espejos, el comedor de gala, etc. En la Armería, situada en uno de los cuerpos del edificio, se conserva una de las colecciones de armas más importantes del Mundo.

Ayuntamiento, Casa de Cisneros y *Torre de los Lujanes.*—Situados en la plaza de la Villa. El Ayuntamiento data del siglo XVII, y la Casa de Cisneros tiene una portada plateresca del siglo XVI.

Museo del Prado.—Uno de los más interesantes del Mundo. Reune la parte más numerosa de Velázquez y Goya, y magníficos cuadros del Greco, Murillo, Zurbarán, Juanes, Ribera, Cano, Morales, Berruguete, etc. También hay representaciones de las más importantes escuelas de pintura extranjera, sobre todo de la italiana.

En el mes de enero de 1935 se han abierto dos interesantes salas de escultura en el citado Museo.

Palacio de Bibliotecas y Museos.—En él, además de la Biblioteca Nacional, se encuentran el Museo Arqueológico, con gran riqueza en sus secciones Prehistórica, Egipcia, Ibérica, Grecorromana, Arabe, Edad Media Cristiana, y una colección de anti-

© Biblioteca Nacional de España

güedades americanas; el Museo de Pintura y Escultura contemporáneas, llamado de Arte Moderno, y el Archivo Histórico Nacional.

En el Palacio de Bibliotecas y Museos hay 167 salones con once patios. El frontón es obra de Querol, y en el edificio hay estatuas de San Isidro, Alfonso el Sabio, Luis Vives, Lope de Vega, Nebrija y Cervantes, mas otra yacente de don Marcelino Menéndez y Pelayo, que dirigió la Biblioteca durante muchos años.

San Francisco el Grande.—Iglesia y convento fundados en el siglo XV, y reedificados en 1784. De forma circular, presenta en sus capillas obras de Goya, Plasencia, Ferrant, Domínguez, etc.

Catedral de San Isidro.—Data del siglo XVIII, y en ella se venera el cuerpo de san Isidro, patrón de Madrid.

Convento de las Descalzas.—Construído en el siglo XVI, está enterrada en él la reina doña Juana de Portugal.

Iglesia de San Jerónimo. — Monasterio fundado en el Prado viejo por Enrique IV, del que queda solamente la iglesia y parte del claustro.

Capilla del Obispo o de *San Juan de Letrán.*—Uno de los edificios más importantes del Madrid viejo, en la histórica plazuela de la Paja, fusión de los estilos gótico y renacimiento, con un retablo de Giralte y sepulcros de don Francisco Vargas y su esposa.

Iglesia de Montserrat.—Ejemplar típico del barroco madrileño, obra de Pedro de Ribera.

Ermita de San Antonio de la Florida.—Inmortalizada por Goya, está hoy convertida en mausoleo del pintor y Museo público.

Panteón de Hombres Ilustres.—En el paseo de Atocha. Puede visitarse previo permiso del guarda. Conserva los cuerpos de ilustres españoles del siglo XIX y del actual.

Palacio de Justicia e *Iglesia de Santa Bárbara.*—El Palacio de Justicia, antiguo convento de las Salesas, fué destruído por un incendio el año 1915, inaugurándose como Palacio de Justicia, notablemente restaurado el edificio, en 1924. En la iglesia reposan los cuerpos de los reyes Fernando VI y doña Bárbara, que erigieron el convento e iglesia.

Banco de España.—En la plaza de Castelar. Inaugurado el año 1891 y ampliado en el año 1934, tiene una elegante y sencilla fachada de piedra, con espaciosa escalera central, de mármol blanco, y suntuosos salones. Es uno de los edificios más característicos de Madrid.

Palacio de Comunicaciones.—En el sitio que ocuparon los Jardines del Buen Retiro, en la plaza de Castelar. Tiene una torre central de 70 metros de altura, y ocupa una superficie de 12.000 metros cuadrados. Se inauguró en 1918.

Palacios de la calle de Alcalá.—Pueden citarse los modernos edificios del Círculo de Bellas Artes, Bancos Central, de Vizcaya, Bilbao, Ministerio de Instrucción Pública y edificios de la Unión y el Fénix Español, Casino de Madrid e iglesias de las Calatravas y San José.

Edificios de la Gran Vía.—En los tres trozos de la Gran Vía madrileña (avenidas del Conde de Peñalver, Pi y Margall y Dato), se encuentran las casas de más moderna construcción y las de mayor altura de la ciudad, mereciendo visitarse el rascacielos de la Telefónica, la Casa de la Prensa y el edificio Capitol, todos ellos de soberbias líneas y gran número de plantas. Desde cualquiera de sus terrazas se domina toda la ciudad.

Museo Municipal.—Instalado en el antiguo edificio del Hospicio, con portada de puro gusto churrigueresco, debida a Pedro de Ribera.

(Continuará.)

Las fotografías contenidas en este número son de Alfonso, Rapide, Loty, A. I. D. A. y Archivo del Sindicato de Iniciativas.

© Biblioteca Nacional de España

Monumentos y Museos de Madrid

HORARIO DE VISITA

PALACIO NACIONAL (calle de Bailén. Teléfono 12990).—Magnífica colección de tapices: frescos de Conrado Giaquinto y de Mengs; sedas del siglo XVIII de Talavera y de Valencia; retratos por Goya; pinturas de Tiepolo, Lucas Giordano y Mengs. Horas de visita: de 9 a 13. Precios: Armería, 2 pesetas; habitaciones, 2 pesetas. Domingos, gratis, en grupos de 100 personas, que entran cada quince minutos.

MUSEO DEL PRADO (paseo del Prado. Teléfono 10099).—Horas de visita: de 10 a 14, laborables y festivos. Precio: 1 peseta. Los lunes, 2 pesetas (de 10 a 14). Jueves y domingos, gratis.

MUSEO DE ARTE MODERNO (paseo de Recoletos, 20. Teléfono 51006).—Contiene obras de pintura y escultura de artistas de fines del siglo XIX. Días laborables: de 10 a 16. Festivos: de 10 a 14. Lunes: de 11 a 14. Precio: 1 peseta, días laborables; lunes, 2 pesetas; jueves y domingos, gratis.

MUSEO DEL PUEBLO ESPAÑOL (plaza de los Ministerios, 9. Teléfono 21315).—En obras.

ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO (calle de Alcalá, 13. Teléfono 12573).—Conserva una de las más importantes colecciones de pinturas que existen en España. Cuadros de Goya, Zurbarán, Ribera, Morales, Pereda, Rubéns, Murillo, Mengs, Sorolla, Domingo, Sotomayor, Benedito, Mezquita, etc. Encierra también importantes esculturas de Cánovas, Torwaldsen, Mateo Inurria, Moisés Huertas, Capuz, Vitorio Macho, Clará, Benlliure, Marinas, Blay, Julio Antonio. La visita es gratuita. Días laborables: de 10 a 16. Festivos: de 10 a 13.

MUSEO ARQUEOLOGICO (calle de Serrano, 13. Teléfono 50084.—Días laborables, de 9 a 14; festivos, de 10 a 13. La entrada es gratuita.

MUSEO ROMANTICO (calle de San Mateo, 13. Teléfono 30907).—Pinturas y esculturas desde el tiempo de Goya hasta el año 1870. De 10 a 13. Lunes, cerrado. La entrada es gratuita.

MUSEO MUNICIPAL (calle de Fuencarral. Teléfono 25732).—Evocación de lo que fué el viejo Madrid: diseños para tapices, recuerdos del teatro y reproducciones de corridas de toros; magníficas colecciones de porcelanas. Horas de visita: de 10 a 14, días laborables y festivos. Precio: 1 peseta. Jueves y domingos, gratis. Los martes, cerrado.

MUSEO DE CIENCIAS NATURALES (paseo de la Castellana, 72. Teléfono 50804).—De 9 a 12, días laborables; de 10 a 14 los festivos.

MUSEO ANTROPOLOGICO (paseo de Atocha, 13. Teléfono 70069).—Colecciones etnográficas y objetos prehistóricos. Horas de visita: de 10 a 12. Entrada gratuita. Los lunes no se abre.

MUSEO CERRALBO (Ventura Rodríguez, 2. Teléfono 31537).—Colecciones de cuadros, dibujos, armas, etc. Horas: de 10 a 12. Sólo se visita los lunes, miércoles y viernes. La entrada es gratuita.

MUSEO NAVAL (Ministerio de Marina, paseo del Prado. Teléfono 10419).—Horas de visita: de 10 a 14 y de 16 a 19.

MUSEO DE REPRODUCCIONES ARTISTICAS (El Casón, Alcalá Zamora, 28. Teléfono 26926).—Salas de vaciado de escultores españoles; frescos de Lucas Giordano. Horas de visita: laborables, de 9 a 16; festivos, de 9 a 13. La entrada es gratuita.

MUSEO DE ARTES DECORATIVAS (Montalbán, 12. Teléfono 13440).—En obras.

PALACETE DE LA MONCLOA (Moncloa. Teléfono 36959).—Museo de la época de Goya. Entrada: 2 pesetas. Horas de visita: de 10 a 17.

ERMITA DE SAN ANTONIO DE LA FLORIDA (paseo de la Florida. Teléfono 19181). Frescos de Goya. Precio: 1 peseta; domingos, gratis; tarde, 0,50 pesetas. Horas de visita: de 11 a 13 y de 16 a 19.

INSTITUTO DE VALENCIA DE DON JUAN (Museo, calle Fortuny, 43. Teléfono 30415).—Contiene una notable colección de cerámica hispanomorisca, monedas y bordados españoles y esmaltes. Para visitarlo se necesita un permiso.

CASA DE LOS LUJANES (plaza de la Villa, 4).—Horas: de 10 a 14. Entrada gratuita.

CAPILLA DEL OBISPO (Marqués de Comillas, 9).—Esculturas policromadas y doradas, estilo plateresco. Visita: Durante todo el día. Entrada gratuita.

CASA DE CISNEROS (plaza de la Villa, 4). Horas: de 10 a 14, con preferencia los días festivos. Entrada gratuita.

CASA PANADERIA (plaza Mayor).—De estilo barroco. Horas: de 10 a 14. Entrada gratuita.

IGLESIA DE SAN FRANCISCO EL GRANDE (final de la calle de Bailén).—Pinturas de Goya, Zurbarán, etc. Entrada: 1 peseta. Horas: de 11 a 13,30 y de 15,30 a 18; festivos, de 11 a 13.

CATEDRAL DE SAN ISIDRO (calle de Toledo, 45).—Esculturas y pinturas de estilo barroco madrileño (Rizi, Alonso Cano, Claudio Coello, Herrera el Joven, Herrera Barnuevo, González Palomino). Visita: hasta las 12,30. Entrada gratuita.

IGLESIA DE SAN ANTONIO DE LOS ALEMANES (calle de la Puebla).—Pinturas de Carreño, Rizi y Lucas Giordano. Visita: todo el día. Entrada gratuita.

BASILICA DE ATOCHA (paseo del Pacífico, 1).—Panteón de hombres ilustres. Entrada gratuita. Dirigirse al conserje. Horas: de 15 a 17. Festivos, cerrado.

MUSEO HISTORICO MILITAR (Méndez Núñez. Teléfono 16710).—Horas: de 10 a 13. Precio: 1 peseta. Los jueves, gratis.

MUSEO DE SOROLLA (Francisco Giner, número 37. Teléfono 31055).—Magnífica colección de cuadros. Precio: 1 peseta. Domingos y jueves, gratis. Horas: de 10 a 14. Lunes y lluviosos, cerrado.

© Biblioteca Nacional de España